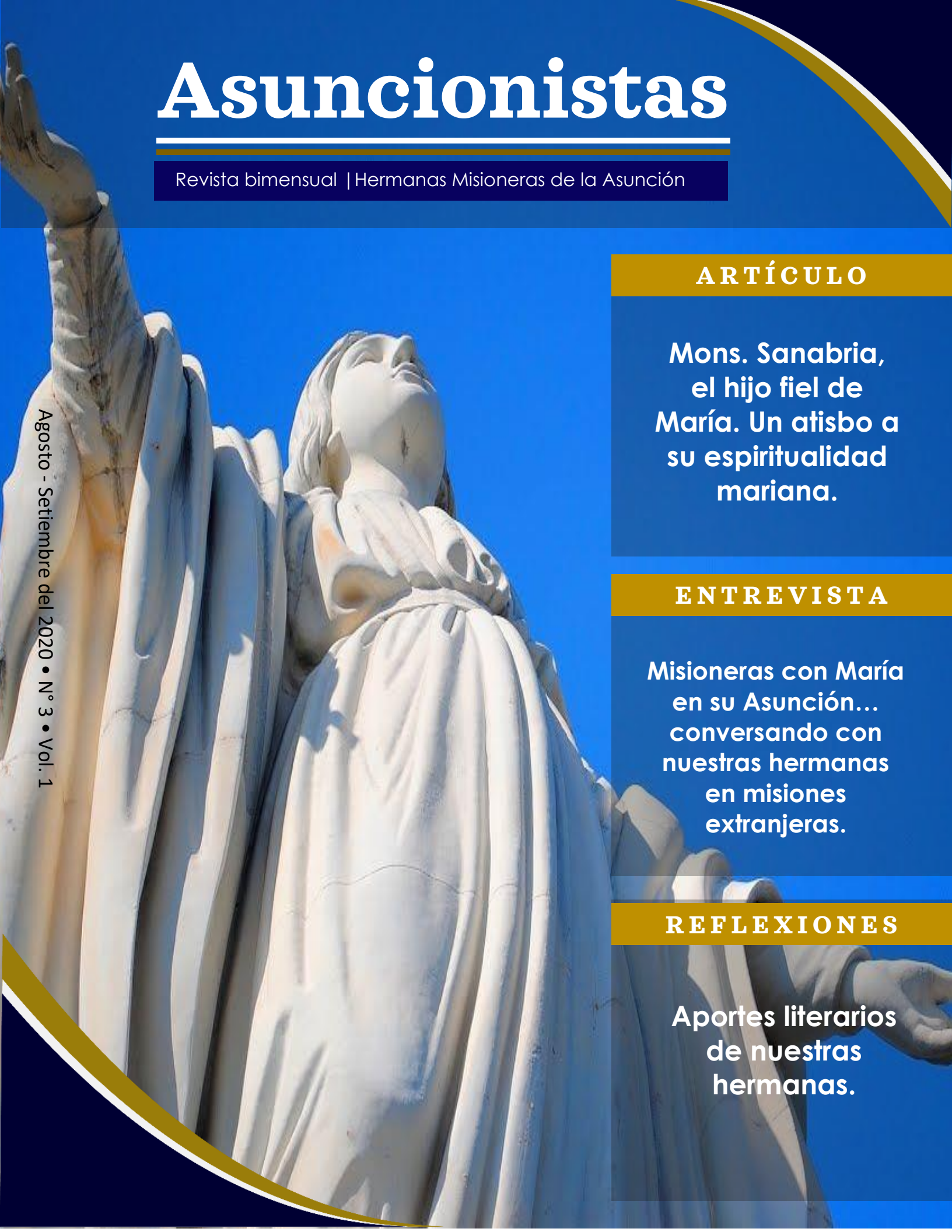




Asuncionistas

Revista bimensual | Hermanas Misioneras de la Asunción

ARTÍCULO

**Mons. Sanabria,
el hijo fiel de
María. Un atisbo a
su espiritualidad
mariana.**

ENTREVISTA

**Misioneras con María
en su Asunción...
conversando con
nuestras hermanas
en misiones
extranjeras.**

REFLEXIONES

**Aportes literarios
de nuestras
hermanas.**

Agosto - Setiembre del 2020 • N° 3 • Vol. 1

INDICE

Editorial.....	3
Mons. Sanabria, el hijo fiel de María. Un atisbo a su espiritualidad mariana.....	4
Misioneras con María en su Asunción, conversando con nuestras hermanas en misiones extranjeras.....	12
Reflexiones asuncionistas.....	17
Buenas Nuevas.....	20

EDITORIAL

Estimada familia asuncionista...

El pasado mes de Agosto, hemos celebrado con mucha ilusión nuestros 70 años de fundación, casi un siglo repleto de frutos espirituales sembrados, cultivados y cosechados con el fervor de quien se sabe convocada por del Dueño de la viña, en esa mies que es mucha y pocos obreros...

Por ello, dedicamos este fascículo a nuestra gran familia asuncionista, que en estos 70 años se ha ido expandiendo y lleva la buena noticia en Costa Rica y más allá de sus fronteras, también celebramos el gran regalo de compartir nuestra espiritualidad carismática con los laicos, nuestros MILA (Misioneros Laicos Asuncionistas) quienes con su esfuerzo, cariño y dedicación, nos ayudan a seguir extendiendo la fuerza de nuestro carisma en la Vida Consagrada, en la vida Matrimonial así como también en la soltería.

Que nuestra Madre Asunta al Cielo nos conceda la gracia de mirar al cielo con los pies puestos en la tierra.

Equipo editor.



Mons.
Sanabria,
el hijo fiel
de María...

Un atisbo a su espiritualidad mariana...

“Este fiel hijo de María se haría acompañar de su Madre Santísima durante su vida vocacional, como Seminarista, como Sacerdote y posteriormente como Obispo”

Por: Hna. Liribet Torres B.
HMDA



Aunque el título de este pequeño artículo parezca muy ostentoso, lo que en realidad pretendo es trazar un esbozo de esta dimensión tan profunda como lo es la devoción de Mons. Sanabria a nuestra Madre Santísima, la cual ha sido muchas veces comentada por quienes compartieron con él más de cerca. Toda temática que se refiera a Mons. Sanabria siempre será interesante y muy rica de contenido, por tanto, y con mucha más razón, acercarnos a la figura de la Virgen María desde el corazón de Mons. Sanabria es una ardua tarea y por supuesto de un gran contenido espiritual.

Una tierna devoción mariana desde la cuna

El Pbro. José Alberto Quiros Castro -su sobrino- comenta en el libro “40 años de la muerte de Mons. Sanabria” dos aspectos sobre su espiritualidad que nos permiten otear de alguna manera, detalles íntimos

de la vida espiritual de Mons. Sanabria al relatar que “las manifestaciones religiosas fueron transmitidas a Víctor y aprendidas por él en el seno de la familia. El niño y el joven Víctor se formó en la tradición religiosa familiar, de modo que llegó a manifestarse en una profunda devoción al Santísimo Sacramento, proveniente de su madre; también tuvo una sincera devoción a la Virgen de los Ángeles, recibida de su padre.” (pág. 10)

Al notar este importante detalle, no puede uno dejar de admirarse al ver qué joya familiar tan espléndida ha transmitido la familia Sanabria Martínez a sus hijos... dos grandes pilares para sostener y fundamentar su vida de fe: El Santísimo Sacramento de la Eucaristía y la Virgen Santísima nuestra Madre. Por ello, no es de extrañar que ambas devociones se hallen tan marcadas en Mons. Sanabria, es un legado que guardó y continuó nutriendo y madurando a lo largo de su vida.



Pero volviendo al tema que nos atañe, el mismo Mons. Sanabria, cuando escribe su autobiografía -requisito necesario para ingresar al seminario- y que según Soto (1992) contaba con apenas 15 años, al hacer referencia a su estadía en el seminario menor, señala con emoción "tuve la dicha de ser hijo de María". (ENSA, pág. 4) éste era, probablemente, un título otorgado a los estudiantes que se destacaban por su piedad y devoción mariana. De manera que, esta característica espiritual de Mons. Sanabria no sólo viene desde la cuna, también, esta impronta espiritual familiar con que dichosamente ha sido moldeado le acompañó durante su vida, y dio frutos de santidad, expresado en el tierno fervor y veneración a la Madre de Dios y Madre nuestra.

El Sacerdote, el Obispo, el hijo amante de María

Este fiel hijo de María se haría acompañar de su Madre Santísima durante su vida vocacional, como Seminarista, como Sacerdote y posteriormente como Obispo; donde iría creciendo y profundizando su amor hacia la Madre de Dios, pero, sin perder aquella inocente, sencilla y piadosa fe recibida en el hogar. Este hecho es evidente por los testimonios que nos regalan aquellos que pudieron contemplar esta piadosa ternura hacia María Santísima. Las Bienaventuranzas nos enseñan que para gozar de la visión beatífica se requiere una mirada depurada por la sencillez y la humildad. Ciertamente, Mons. Sanabria tuvo esta constante búsqueda de lo sencillo y humilde; el Pbro. Armando Alfaro aporta en este sentido de búsqueda espiritual de lo sencillo y humilde que "Monseñor padecía de una nostalgia, sentía en lo íntimo de su ser que de alguna manera había perdido aquel sentimiento de fe sencilla, de entrega total: «Es que mi abuelo tenía una fe de carbonero, no

cuestionaba nada. Y uno tanto más estudia, tanto más cuestiona»". (Brenes, 1992. Pág. 18). No cabe duda, de que esta anécdota -entre muchas otras de este estilo- son realmente actitudes auténticamente marianas pues ¿puede acaso no ser, esta fe de carbonero, auténticamente mariana?

Blanco (1962) menciona también que su devoción a La Negrita "le conmovía hasta las lágrimas" (pág. 204) un hecho palpable de este amor extremo a la Virgen fue cuando tuvo que pasar seguramente por uno de los días más amargos de su episcopado como lo fue el robo la Virgen de los Ángeles, perpetrado mientras él se encontraba fuera del país en abril de 1950. Tal fue su sobresalto, que, suspendiendo todos los planes del viaje, a los dos días se encontraba de regreso para afrontar tan dolorosa situación. No obstante, su dolorosa angustia no duraría mucho, pues pronto encontraron la santa efigie que se hallaba en el púlpito. La alegría de Mons. Sanabria fue tal, que su reacción estuvo acorde con su fe de niño sencilla.

Mata (1985) nos describe esta reacción, y narra que cuando encontraron a la Virgen "su alegría entonces, corrió parejas con las locuras nerviosas de España, y en su excesivo arrebató de júbilo, cuentan que esa noche en la Secretaría del Santuario y en presencia de gran concurrencia de sacerdotes, el arzobispo alzó al santito Padre Hennicken, como quien levanta una pluma." (Mata, A. 1985. pág. 29) además, continuando con la narración del mismo incidente, el Pbro. Armando Alfaro decía que "la besaba, lloraba abrazándola y su misa de acción de gracias, fue una verdadera fiesta" (Brenes 1992 pág. 20) Sí, estas historias expresan su filial ternura a María y si alguna duda quedara de ello ¿Puede haber acaso un amor más puro, inocente y singular?





Más allá de la piedad y el fervor sincero

A esta altura de la reflexión, es importante señalar que, este amor piadoso que Mons. Sanabria expresaba sin reparo a su Madre Santísima iba acompañado también de una convicción racional profunda, donde su profundidad intelectual también formaba parte integral de este amor filial. Y es que, según Blanco (1962) la obra "Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum es uno de sus más eruditos libros, el que demuestra con mayor claridad sus facultades de investigador consumado." (pág. 195) pero a la vez, es una demostración de su entrega intelectual y que él mismo identifica como "piadosa obsesión de nuestro corazón sinceramente devoto de Nuestra Señora de los Ángeles." (Sanabria, V. 1945.

Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum, pág. 54).

Más aún, Mons. Sanabria abre su corazón y retoma su experiencia de amor mariano en el mismo documento antes mencionado y

Se nos descubre como "hijo de la filial devoción con que desde niños nos acogimos al amparo de la celestial Señora, y habría de ser memoriale perenne, bien corto y limitado por cierto, de nuestro cristiano y sacerdotal reconocimiento a la Virgen Santísima, por los muchos favores y Mercedes singulares con que, en su advocación de «Los Ángeles», nos había favorecido en todas las circunstancias de la vida." (Sanabria, V. 1945. Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum, pág. 54). Esta "piadosa obsesión" como él mismo le llama, hace que le dedique no solo los más nobles sentimientos de su corazón sino también los más altos pensamientos de su razón "porque Ella lo merece todo." (Sanabria, V. 1945.

Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum, pág. 56).

Ahora bien, Brenes (1992) en su recopilación testimonial reseña que según el Pbro. Armando Alfaro, el amor a la Virgen Santísima expresado siempre por Mons. Sanabria se fundamentaba "en lo que él llamaba, la capacidad de la Madre del

Mesías, para comprender con toda humildad, su rol vehicular, para que el Hijo de Dios se hiciese presente en medio de los hombres. Y nadie como ella -afirmaba- se dio cuenta de la importancia del mandamiento del amor, para servir a los hermanos, con total desprendimiento y generosa vaciedad material y espiritual, para llenarse solamente de Jesús." (Brenes, 1992. Pág. 20) En esta premisa, puede verse reflejada la profundidad teológica con la que Mons. Sanabria meditaría en la persona de la Santísima Virgen María; de hecho, el Pbro. Armando menciona que el amor y la devoción por María la fundamentaba en esta proposición. Profundizar entonces en ella, puede darnos un asomo a la espiritualidad mariana de Mons. Sanabria que tocaremos brevemente a continuación.

Espiritualidad mariana de Mons. Sanabria

Como se ha mencionado en la sección anterior, el amor y veneración de Mons. Sanabria por la Santísima Virgen tiene un fundamento teológico muy profundo que lo condensa en "la capacidad de la Madre del Mesías, para comprender con toda humildad, su rol vehicular, para que el Hijo de Dios se hiciese presente en medio de los hombres." (Brenes, 1992. Pág. 20). Iniciemos entonces a desentrañar esta profunda premisa espiritual mariana que nos regala el Pastor Amado. En primer lugar, Monseñor hace alusión a una "capacidad" una competencia, una disposición si se quiere, que tiene la Madre del Señor para "comprender con toda humildad su rol vehicular" entonces, según esta premisa, la Virgen Santísima tiene muy claro quién es ella, y cuál es su rol, su cometido, su papel dentro del Plan de Salvación que el Mesías viene a realizar. Y lo tiene claro pues "comprender con humildad" es la única puerta para poder incursionar en los designios de Dios.



La Madre, en virtud de este tipo de comprensión -no cerebral sino espiritual- entiende que su misión es de completo y absoluto servicio; llevar al Mesías, trasladar al Señor, ser un medio de transporte. Que profundo es este "rol vehicular", puesto que implica, tener no solo entendimiento sino humildad para llevar a cabo la dinámica que implica este llevar al Señor... no llevar mis planes, mis deseos, o mis cortos conocimientos, sino llevar al Señor, llevar la persona de Jesucristo vivo y presente... esto requiere una capacidad de humilde comprensión acerca de quién soy yo y quién es Él, cuál es mi papel y cuál es el de Él.

Pienso que, tal vez, Mons. Sanabria, bajo esta premisa tendría una brújula con la que muchas veces se guiaría siendo estudiante de excelencia, o bien cuando empieza a asumir cargos de alta envergadura, cuando pasa por los amargos momentos en la década de los cuarenta como Obispo, y quien sabe en cuantos momentos, la meditación en este "rol vehicular" de la Madre Santísima sería consejo, consuelo y refugio.

Luego, menciona que "nadie como ella -afirmaba- se dio cuenta de la importancia del mandamiento del amor, para servir a los hermanos, con total desprendimiento y generosa vaciedad material y espiritual, para llenarse solamente de Jesús." (Brenes, 1992. Pág. 20) Es decir, en este rol vehicular, el mandamiento del amor marca la pauta, es un darlo todo hasta vaciarse con generosidad de sí mismo, de todo egoísmo, vanidad y pretensiones, incluso de aquellas estimaciones espirituales que flotan en las alturas de nuestras presunciones sin ninguna raíz en la realidad. Esa vaciedad total, es descrita por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, un anonadamiento que permite hacernos de un lado para que sólo Jesús llene nuestra copa y la desborde.

Dicha vaciedad, la de quien todo lo da porque nada le pertenece, en Mons. Sanabria se hizo palpable muchas veces, cuando atendía tanto al campesino como al político, a sus sacerdotes incluso -como señala el Pbro. Galvez- "muchas veces los sacerdotes, al llegar por la noche fueron pasados a su dormitorio y desde su lecho los atendía." (Mensajero del Clero, 1952, p. 220) y a los pobres menciona Mons. Hidalgo "derramaba a manos llenas en las manos de los pobres sin saberlo nadie, todo cuanto entraba en sus arcas." (Mensajero del Clero, 1952, p. 157).

Que hermoso es pensar que este tierno amor a la Madre se reflejaba en obras muy concretas, desde las alturas de la teología en sus numerosos escritos, en su gran sentido de acción pastoral y en los detalles de su vida personal.



Esta breve reflexión, que solo pretendió ser un asomo a esa profunda espiritualidad mariana de Mons. Sanabria, sea una invitación para quienes tenemos una espiritualidad sanabrista, y podamos imitar y ahondar más en esta espiritualidad mariana al estilo sanabrista y hacerla parte de nuestra vivencia cotidiana.

Referencias bibliográficas

- Blanco, R. (1962) "Monseñor Sanabria. Apuntes Bibliográficos". San José: Editorial de Costa Rica.
- Brenes, V. (1992) "40 años de la muerte de Mons. Sanabria". San José, Costa Rica: Ediciones CECOR.
- Hidalgo, A. (1952) "Oración Fúnebre". *El Mensajero del Clero*. (7), 155-157. San José, Costa Rica.
- Galvez, C. (1952) "Monseñor Sanabria". *El Mensajero del Clero*. (7), 220-221. San José, Costa Rica.
- Mata, A. (1985) "Monseñor Víctor Sanabria Martínez". San José, Costa Rica: Gasa Gráfica Ltda.
- Soto, G. (1998). "El Magisterio Pastoral de Monseñor Víctor Sanabria Martínez. Enquiridión del Magisterio Pastoral del Segundo Arzobispo de San José de Costa Rica". San José, Costa Rica: Editorama S.A





Misioneras con María en su Asunción...



Por: Hna. María Molina Rojas

algo grande que yo valoro acá en la labor pastoral es el ecumenismo porque tenemos hijos de todos los pastores, hay de todas las Iglesias, nos buscan mucho, en mi caso, buscan mucho para que le aconseje a sus hijos, ellos se acercan, porque ustedes saben que la situación que viven los pastores a veces no pueden llevar las ovejas de su casa, entonces ellos nos piden y se hace una labor interesante... en la escucha, en el darles seguimiento, porque hay mucha agresión familiar, mucho muchacho que vive solo, o vive arrimado, entonces... todo eso es una

labor del día a día, del escuchar, especialmente mi labor pastoral yo digo que le agradezco a Dios que me dio la oportunidad de fortalecer el área de la psicología y la psicopedagogía, porque eso me ha ayudado a poderme sentar, escuchar, a llevar procesos, y siento que Dios ha ido allí entretejiendo e hilando espacios de amor y hemos crecido. Y también con el personal docente y de apoyo se hace una labor del día a día, de reunión de formación... hay muchos que se han acercado a Dios, y muchos de los alumnos y alumnas que también se han bautizado, han hecho su primera comunión, no en su totalidad como uno quisiera, pero, también sabemos que la semillita va quedando.

Hna. Alice: En mis ocho años y medio que llevo prestando mi humilde servicio en la Parroquia Santa Rita, en Teustepe, he tratado de hacer lo que mis fuerzas y capacidad me han permitido. Atendemos las necesidades como catequesis, formación, liturgia, visitas a los hogares, visitas a pobres, enfermos, acompañamiento a familias y grupos parroquiales, el Centro Escolar Asunción de María tratando siempre que la educación sea de calidad.

2.- ¿Cómo viven ustedes el carisma congregacional en esas tierras de misión?

Hna. Mónica: El carisma es algo que se lleva impregnado en el ser como Misioneras de la Asunción, por lo tanto se vive en cualquier lugar que se encuentre.



Hna. Rebeca: Vivir el carisma de Jesús Buen Pastor es, pastorear con el corazón, con el alma y con pasión, con mucha alegría a la familia educativa, siendo la Misionera de la Asunción, puente entre Dios... y este pueblo bello dominicano. La labor educativa, nos permite a nosotras, las Hermanas Misioneras de la Asunción seguir los pasos de Jesús, amando, orando y evangelizando el Pueblo de Dios.

3.- ¿Qué es lo que más le ha costado en su vida misionera durante su estadía en esta tierra de misión?

Hna. Alice: Es difícil hablar de costos en la misión, porque cuando las cosas se hacen por amor lo que creemos difícil se nos torna fácil, podríamos pensar para mencionar alguna dificultad la falta de agua, que no todos los días tenemos agua sino es que la recogemos.



Hna. Ana: Yo siento que lo que me ha costado es quizá, que a veces no me entiendo a mí misma, cuando yo logro entenderme, entiendo a mi hermano, a la hermana que está cerca de mí, al alumno, al otro, y veo que es la cosa, porque el proceso es de Dios... eso me ha ayudado a mí a permanecer y a vivir.

4.- ¿Qué experiencia puede compartir que más le ha movido como misionera en su labor allá?

Hna. Mónica: Sentir que todos somos hermanos, que las fronteras no nos hacen distintos porque nos identificamos como miembros de una misma familia que es la Iglesia.

Hna. Rebeca: En esta tierra de bendición, esta tierra de misión, se viven muchas experiencias, y lo que más me llama la atención es... las personas, la gente, el pueblo dominicano... ellos nos aceptan, nos acogen, nos respetan y nos quieren mucho. Tanto la familia educativa como las parroquias al cual nosotros servimos. Y también la cercanía a los jóvenes en su encuentro con Dios. Eso enriquece mucho.



5.- Como hijas de Mons. Sanabria ¿cómo viven la doctrina social en esas tierras de misión?

Hna. Ana: Como hija de Mons. Sanabria, la doctrina social trato de vivirla, siento que no puedo acostarme sin que, alguien que llega a mi puerta, no tiene el pan, si hay uno durmiendo en la calle, si hay un drogadicto que necesita que se le atienda y se le lleve un proceso, si hay una persona en el alcoholismo o alguna persona que es agredida y que me busca, y entonces, siento que más que nada yo siempre pienso en Monseñor, no es darles el pescado, es enseñarlos a pescar. Y de hecho he visto cosas grandes... y hay cosas que en silencio uno las guarda, y he visto muchos muchos muchachos, tal vez no se acercarán a uno a decirle gracias, pero he visto que han logrado, que son resilientes, que salen adelante.

Hna. Alice: Intentamos vivirla siguiendo los pasos de nuestro Fundador y el testimonio de nuestras Cofundadoras de la siguiente manera: visitando y acompañando a los más pobres, anunciando y catequizando con la Palabra, tratando de dar testimonio ante los que nos rodean.

6.- ¿Cómo aplican la espiritualidad de Mons. Sanabria en esas tierras de misión?

Hna. Mónica: Esforzándonos por vivir nuestra vida religiosa con autenticidad, cultivando el amor a Jesús Eucaristía y a su Madre Santísima en el misterio de la Asunción e inculcándolo a las personas con las que trabajamos.

Hna. Rebeca: Una de las cosas más importantes de esta misión es la vida espiritual, la vida espiritual de esta familia educativa y la vida espiritual que podamos dar a las parroquias. Como hijas de Mons. Sanabria, él siempre fue un amante de la eucaristía, y nosotros tratamos de llevar a toda la familia educativa hacer presente a Cristo Eucarístico en su vida. También en la clase de Formación integral humana y religiosa, dar la formación de la fe y el amor a María Asunta al Cielo, es acompañar, guiar, iluminar el camino que lleva a Jesús al Pueblo de Dios, es darnos a los demás en servicio, alegría y amor, es mostrar una espiritualidad unida al amor de Jesús, al Padre y al Espíritu Santo.





Reflexiones asuncionistas...

ACROSTICO

Por: Post. Nazareth Campos Jiménez



Hermosa mujer a los ojos de Dios.
Nace con un objetivo y una misión,
Amar y servir al Señor con total entrega y abnegación.
Silenciosa, sencilla y entregada a Dios,
Oraba y derramaba lágrimas frente a su creador.
Catequista, misionera y sacrificada,
Oh virtuosa mujer con una vida dada.
Religiosa desgastada por la congregación,
Recta y disciplinada con una amplia visión.
Obediente, piadosa y con una profunda paz es como se le recuerda con los años pasar.

Trabajadora y profunda cristiana,
Oraba a Dios cuando le escuchaba.
Repartir virtudes y no perfumes, para
Rearlizar huellas, era su pensamiento.
Enamorada de María siempre vivía,
Seguía sus pasos, en amor y compañía.
Maravillosa hermana,
Unión, amor y fraternidad era por lo que velaba.
Recordarla ahora, me conduce a
Imitarla en seguida, a
Luchar y desgastar mi vida, como lo hizo ella en su vida.
Luz y testimonio para las almas,
Orar en silencio, frente a Jesús Sacramentado como lo hacías Hermana.

Pensamientos

Por: Hna. Teresa Murillo Vásquez

La Visita Canónica es...

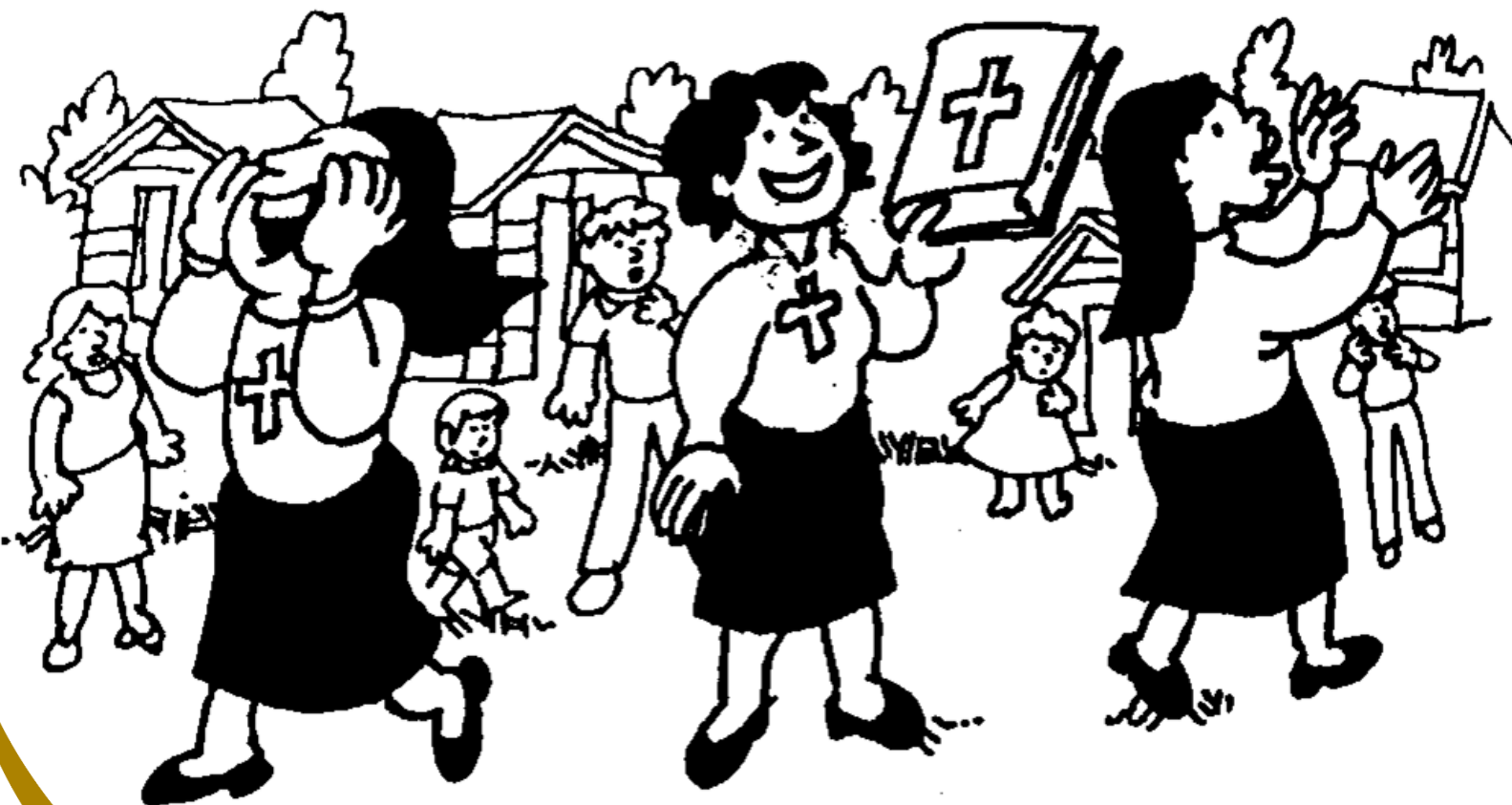
Una semana de Visita Canónica es el paso de Dios por la Congregación y por el diario vivir de cada una de las religiosas...

Es una alianza con Dios, presente en los tres votos: Castidad, Pobreza y Obediencia para el servicio de Dios en la Iglesia...

Es un donarse, renovando la alegría del llamado, la Vida Consagrada...



Buenas Nuevas



Celebración de nuestra fiesta... 70 años de fundación

Por: Equipo editor



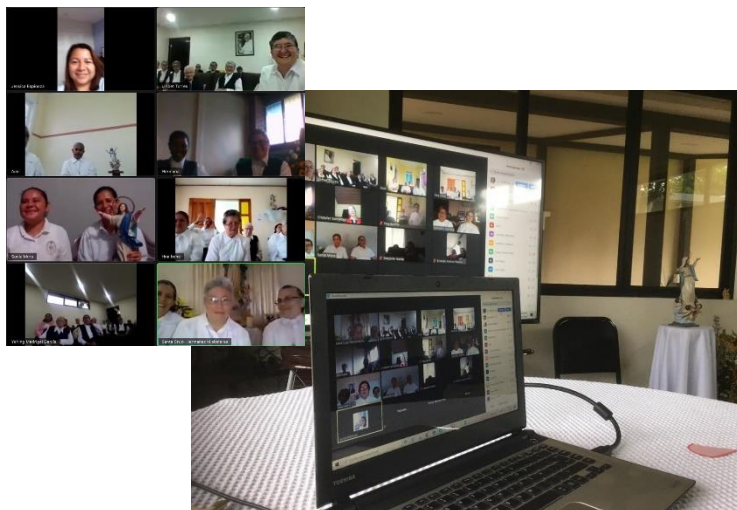
Como sabiamente lo ha expresado la Hna. Irene Robles Vega que "los ceros siempre se celebran" nos ha tocado este año tan atípico celebrar nuestros 70 de años de Fundación.

Pero como hemos experimentado, este año es particular, por lo que no hemos podido celebrar nuestra fiesta de forma presencial, sin embargo, decidimos no dejarnos vencer por esta pandemia y puestas manos a la obra -o mejor dicho- en la tecnología, nos dimos la tarea de hacer posible el poder encontrarnos de forma virtual.

Organizamos entonces, encuentros por medio de zoom, para unirnos en oración durante la novena de la asunción; en dicha actividad virtual nadie se quedó atrás, participaron todas las comunidades tanto nacional como internacional, contando con la grata presencia de nuestros hermanos MILA que gustosamente se unieron a nuestra jornada de oración.

La experiencia realizada, mencionan algunas hermanas fue muy hermosa sobre todo el poder encontrarnos todas aunque no estuviéramos de cuerpo presente.

La experiencia finalizó el día de nuestra fiesta fundacional con una hermosa Eucaristía donde, igualmente unidas en oración "y por las redes sociales" pudimos renovar juntas nuestros votos religiosos.



Reapertura de la comunidad de Heredia Centro

Por: Equipo editor



Por la gracia y bondad de Dios, este año hemos podido retornar a nuestra casa de Heredia Centro después de once años de ausencia. ¡Y qué retorno... como casa de formación nada más y nada menos!

La Congregación entera se llena de júbilo al poder, nuevamente, regresar a una de nuestras casas con tanta historia como lo es Heredia Centro, que por años fungió como casa de formación para las aspirantes y postulantes.

Casa que, por supuesto, a más de alguna hermana le trae gratos recuerdos de su formación inicial y que ahora, también podrá continuar igualmente como casa para este fin, la formación inicial.



Las hermanas que habitan en la casa de formación se encuentra muy contentas de iniciar esta nueva etapa en la vida de la congregación con la reapertura de la casa, y más aún con la ilusión de esperar a las jóvenes que pronto ingresarán Dios mediante para hacerle compañía a nuestra aspirante Nazareth Campos Jiménez, oriunda de Miramar de Puntarenas.

Las felicitamos hermanas por este feliz retorno y las acompañamos con nuestras oraciones para que nuestra casa de formación inicial Dios mediante se llene de jóvenes deseosas de entregar su vida por Cristo y seguirle más de cerca.





Próximamente gran apertura de nuestra Plataforma educativa virtual...

Por: Equipo editor

Este tiempo de pandemia, lejos de alejarnos de la misión, nos ha activado y nos ha propuesto nuevos retos para la labor evangelizadora.

Por ello, nuestras hermanas han estado trabajando en un proyecto ambicioso pero muy benéfico para la misión y nuestra formación permanente, una Plataforma de formación virtual dedicada al estudio de nuestro santo fundador Mons. Sanabria.

La iniciativa la lidera un equipo de hermanas y también Dios mediante se esperará contar con la participación del Dr. Gustavo Soto, conocido estudioso de Mons. Sanabria entre otros.

El objetivo primordial de la plataforma educativa es promover el estudio y la reflexión teológica de la persona de Mons. Sanabria, especialmente su espiritualidad.

El primer curso está casi listo, y según las hermanas que se encuentran trabajando en el proyecto será un curso básico sobre

aspectos de Mons. Sanabria que, todo amante de su espiritualidad debería conocer.

El primer módulo de muchos otros que vendrán en curso se titula: "Mons. Sanabria y su contexto" el cual ya se encuentra ya casi en su totalidad para realizar el primer lanzamiento.

Esperamos que, Dios mediante según nos comenta el equipo del CES el curso se encuentre a disposición de las hermanas a finales de este mes de setiembre.

Desde ya invitamos a todas para que se motiven y formen parte de esta excelente iniciativa formativa.